

Estudio de poblaciones en situación de desplazamiento a causa de proyectos de infraestructura en la República Dominicana¹

Fecha de recepción: 7 de agosto de 2010
Fecha de aprobación: 25 de agosto de 2010

Annette M. Tejada T.²

RESUMEN

Este artículo da cuenta de la investigación, pionera en la República Dominicana, con la cual se buscó comprender la realidad de la población desplazada del asentamiento Villa Bao, a causa de la construcción de la presa Tavera-Bao. El estudio consideró varias estrategias y técnicas: una encuesta, grupos focales, observación directa, inventario, levantamiento bibliográfico y documental, levantamiento fotográfico, cartografía base y temática. Se realizó un diagnóstico de la situación de la población, desde los aspectos socioeconómico, ambiental, de infraestructura y servicios, junto con la identificación del im-

pacto psicosocial en las familias. En los resultados se identificaron mejorías en algunos aspectos de la calidad de vida, pero una percepción negativa sobre el proceso de asentamiento; se develan fallas en la planificación del desplazamiento, escasa participación de la comunidad, además de la inexistencia de legislación y políticas públicas dominicanas que protejan los derechos de poblaciones forzadas a desplazarse por proyectos de infraestructura y “desarrollo”.³

Palabras clave: desplazamiento, redes sociales, asentamiento

1 Investigación desarrollada en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM 2003-2009), desde el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), con el auspicio de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), en el marco del proyecto de investigación: “Comprender mejor los desplazamientos de las poblaciones”.

2 Arquitecta, estudios de Maestría en Administración de Empresas, Especialidad en Pedagogía Universitaria y en Gestión Ambiental, en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) en la República Dominicana. Maestría en Gestión Universitaria de la Universidad de Alcalá, España; Estudios Internacionales Especializados en Geomática aplicada al Catastro y Planificación Territorial, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Colombia; Sistemas de Información Geográfica (SIG) y Percepción Remota, en la Universidad de Estocolmo, Suecia; SIG y Análisis de indicadores Urbanos, en el Tecnológico de Monterrey, México; Impuestos a la Propiedad Inmobiliaria Urbana y SIG Aplicados a Estudios Urbanos, Instituto Lincoln de Políticas de Suelo de Estados Unidos. En la PUCMM ha sido Profesora de Urbanismo y asesora de Proyectos de Grado, escuela de Arquitectura; Coordinadora de la Maestría de Planificación Urbana y Gestión Municipal. Directora del Centro de Estudios Urbanos y Regionales. En la actualidad es Vicerrectora de Relaciones Internacionales y Cooperación de la misma universidad. Correo electrónico: atejada@pucmmsti.edu.do

3 Equipo técnico de la investigación: Arq. Cyndi Castillo y Arq. Lionel Prosper. Colaboradores: Arq. Karen Tavárez, Ing. Bienvenida Cuevas, Lic. Ángela Malagón, Lic. Rosa Ureña, Lic. Antonio Galán, Dra. Christine Tisone, Lic. Elvia Ojeda, Arq. Ylayni Lora y Ps. Andrea Manjarres Herrera.

DISPLACED POPULATION BECAUSE OF INFRASTRUCTURE PROJECTS IN THE DOMINICAN REPUBLIC

ABSTRACT

This pioneer research in the Dominican Republic aimed at understanding the reality of the displaced population in Villa Bao with the purpose of the construction of the Tavera-Bao dam, considering a participatory process. The study considered various strategies and techniques, a survey, focus groups, direct observation, inventory, bibliographic and documentary, photographic evaluation, base and thematic mapping, which allowed a diagnosis of the situation of the population, from socio-economic aspects, environmental, infrastructure and services,

with the identification of psychosocial impact on families. The results identified improvements in some aspects of quality of life, but with a negative perception of the process of settlement, with flaws in planning, lack of community involvement; in addition, the absence of legislation and public policies that protect the rights of this population who are forcibly displaced because of infrastructure and “development” projects.

Keywords: displacement, social networks, settlement

INTRODUCCIÓN

En la historia de la humanidad los grandes movimientos de poblaciones han estado asociados a desplazamientos forzosos, producto de diferentes crisis que ocurren en el mundo, tales como el conflicto armado (violencia), desastres naturales y procesos de desarrollo con sentido económico (obras de infraestructura). La Organización de las Naciones Unidas (ACNUR, 2009), estima que el número de desarraigados en el mundo, asciende a 42 millones de personas; 26 millones son desplazadas internas; el 80% se encuentran en países en vías de desarrollo. Colombia cuenta con una de las mayores poblaciones de personas en situación de desplazamiento, estimada en tres millones. Irak tenía unos 2,6 millones de desplazados internos a finales del 2008, de los cuales 1,4 millones habían sido desplazados en los tres últimos años. Hubo más de dos millones de desplazados internos en la región sudanesa de Darfur. Los nuevos conflictos armados en el este de la República Democrática del Congo y Somalia en el 2009, generaron un desplazamiento de 1,5 millones y 1,3 millones, respectivamente.

En atención al preocupante panorama global del desplazamiento y a la carencia de precedentes científicos-académicos, así como legislativos y políticos en la República Dominicana, respecto a este tema, se identificó que los desplazamientos poblacionales en el territorio dominicano responden como causa predominante, a la construcción de obras de ingeniería o infraestructura.

Entre estas obras destacan las presas o embalses hidroeléctricos, infraestructura vial, los proyectos turísticos, la construcción de grandes centros comerciales, proyectos habitacionales construidos por el Gobierno Central. “En el 2000, 700 familias en la República Dominicana fueron desplazadas para hacer villas hoteleras o para construir una zona franca en

la parte oriental del país y, en el 2001, 600 familias para ubicar una zona industrial” (Miloon, 2003). En la realización de estas obras, no se ha considerado el desplazamiento de las poblaciones afectadas como un costo social de estos proyectos, sino como un “camino inevitable” hacia el desarrollo económico nacional.

Otra causa generadora de desplazamientos en el país, son las dificultades en titulaciones de terrenos; se presenta mayor número de casos en Santo Domingo y en zonas de interés turístico. En marzo del 2005, la República Dominicana recibió una visita de negociación de la Misión AGFE-Hábitat, con el objetivo de “abrir caminos y compromisos entre los diversos actores para soluciones efectivas que eliminen las prácticas de desalojos forzados en este país”. En el Informe Ejecutivo de dicha misión se afirma que “el 75% de la vivienda –en el país– es autoproducida, mientras que más del 50% de la población carece de títulos sobre los terrenos que ocupa. La falta de titularidad y la inseguridad en la tenencia, es la causa fundamental de los desalojos forzosos” (AGFE, 2005). Según la evaluación realizada por el jefe de la Misión, Yves Cabannes, los desalojos por falta de titularidad de los terrenos ocupados por barridas completas, conforman una práctica que debe discontinuarse, para dar lugar a una discusión sobre la Ley de Tierra, que aporte una solución definitiva al problema (ONU, 2006).

Los desplazamientos en la República Dominicana, en términos generales, presentan las siguientes características:

- Escasa participación de la población en los procesos de planificación, por el desconocimiento de sus derechos;
- regularmente, en los casos de construcción de obras civiles de infraestructura y ausencia de

titulación legal de terrenos, las poblaciones desplazadas experimentan menor calidad de vida que en sus respectivos entornos de origen (AGFE, 2005);

- en algunos casos se presenta el uso de la fuerza pública, que provoca una represión violenta de la población afectada;
- poblaciones caracterizadas por alta vulnerabilidad socioeconómica y escaso nivel de resiliencia social;
- compensaciones inadecuadas e infravaloradas; se considera de forma unilateral el componente económico, dejando de lado otros componentes fundamentales como la ruptura del tejido social, las redes de solidaridad, la historia social comunitaria, la identidad con el medio ambiente, la cultura productiva autóctona, entre otros.

El Banco Mundial es una de las instituciones internacionales que apoyan la realización de obras de infraestructura para el desarrollo. Al haberse percatado del impacto que éstas tienen en las poblaciones, tanto en las que se encuentran en situación de desplazamiento como en las receptoras, ha estudiado estos impactos para disminuirlos y convertirlos en efectos positivos para las poblaciones afectadas.

Michael Cernea, sociólogo investigador de este fenómeno para el Banco Mundial, ha concluido: “ser expulsado de su tierra y hábitat lleva consigo el riesgo de empobrecimiento, ya que una porción significativa de los desplazados no recibe compensación por la pérdida de recursos, ni asistencia eficaz para reestablecerse productivamente” (AGFE, 2005).

Asimismo, Cernea ha identificado riesgos implícitos a todo desplazamiento, de los cuales no están exentas las poblaciones desplazadas por proyectos de desarrollo. Estos riesgos o impactos son:

- *Pérdida de tierra*: la expropiación de tierras suprime el fundamento principal sobre el que la gente construye sus sistemas productivos, sus actividades comerciales y su sustento. La pérdida de casa de una familia y la pérdida de espacio cultural de un grupo, tienden a producir alienación y descenso en el estatus.
- *La pérdida de acceso a la propiedad común* (pastales, bosques, aguas, cementerios, canteras y otros) significa deterioro de los niveles de ingreso y de sustento.
- *Pérdida de trabajo*: el riesgo de perder un empleo asalariado es alto, tanto en desplazamientos urbanos como rurales, para los empleados en empresas, servicios o agricultura. Crear nuevos empleos es difícil; se requiere una inversión importante.
- *Marginalización*: ocurre cuando las familias pierden potencial económico y entran en una espiral de empobrecimiento.
- *Inseguridad alimentaria*, acompañada de mayor morbilidad y mortalidad, pues el estrés y los traumas psicosociales causados por el desplazamiento, el uso de acueductos inseguros y sistemas improvisados de sembrado, aumenta la vulnerabilidad a las enfermedades.
- *Desintegración social*: el desplazamiento hace frágiles los patrones de organización social en muchos niveles. Cuando la gente se desplaza, se desmantelan los sistemas de producción, las redes informales de sustento, las relaciones comerciales, etc. (AGFE, 2005).

Considerando lo planteado, el Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la Pontificia Universidad

Católica Madre y Maestra (CEUR/PUCMM) participa en la convocatoria de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC) para comprender los desplazamientos de las poblaciones, e investiga los desplazamientos poblacionales causados por la construcción del complejo Presa Tavera-Bao en la República Dominicana, proyecto de infraestructura en que se advierte la primera relocalización con propósitos de planificación en el país.

La presa de Tavera está localizada en la región del Cibao de la República Dominicana, en la sección Los Ranchos de Tavera, a 35 km al sur de la ciudad de Santiago de los Caballeros, segunda del país. Es una estructura hidráulica de importancia fundamental para la economía dominicana, tanto por su capacidad de generación de energía, como por representar una de las infraestructuras claves en el sistema de riego agrícola en la región del Cibao.

La construcción de la presa obligó el desplazamiento de un sinnúmero de familias de 22 comunidades, de las cuales 450 fueron reubicadas en el asentamiento que actualmente se conoce como Villa Bao, Santiago, poblado que se edificó durante 1981-1982; la reubicación de los campesinos se hizo en el último año.

La realidad de estas comunidades, con el cambio de territorio, responde a un desplazamiento forzoso, con pretensiones de 'planificación', pues los afectados tuvieron que abandonar sus tierras y modos de vida para adaptarse a nuevas condiciones que no formaban parte de su cotidianidad.

A pesar de que las instituciones encargadas en el proceso de desplazamiento realizaron estudios, planificaciones y consideraron factores importantes como las condiciones del espacio geográfico, las relaciones comunitarias, los modos de producción, entre otras, la población desplazada se encontró en su nuevo asentamiento, una región geográfica con nue-

vas características: viviendas con estructuras físicas diferentes, nuevas técnicas agrícolas y cultivos de nuevos productos (Amaro et ál., 1985). Las familias de Villa Bao presentaron dificultades de adaptación en su proceso de emplazamiento, que aún persisten.

METODOLOGÍA

Para cumplir los objetivos propuestos se asumió un enfoque metodológico sustentado en aproximaciones sucesivas a la realidad del asentamiento objeto de estudio, mediante la interacción activa con la población desplazada y su entorno, así como el acercamiento a instituciones que facilitaron la recopilación, análisis y síntesis de información objetiva, proveniente de fuentes secundarias.

El estudio abordó a las familias del asentamiento como sujeto de investigación, considerando tanto las que fueron desplazadas originarias del asentamiento, como a sus descendientes directos que habitan en él.

Se desarrollaron las siguientes etapas:

- a) Delimitación y descripción del área objeto de estudio: revisión cartográfica. Se caracterizó por la gestión de mapas de la zona estudiada, mediante la visita a instituciones gubernamentales que, por su naturaleza, deben poseer bases cartográficas que demarquen los territorios que administran o sirven.
- b) Caracterización y análisis de la situación socioeconómica, ambiental y de infraestructura y servicios del asentamiento.
- c) Identificación de las consecuencias del desplazamiento en la vida de las familias en situación de desplazamiento.
- d) Análisis y sistematización de la información.

e) Socialización de resultados. En esta última etapa, la comunidad de Villa Bao conoce los resultados del estudio a partir de un espacio de reflexión, en que emerjan propuestas para mejorar la calidad de vida comunitaria y atenuar los discursos de victimización que siguen alimentando el ciclo de pobreza y exclusión social. Se trata de conducir a las familias a asumir su responsabilidad frente a sus precarias condiciones de vida y a la resignificación de la relación con su entorno. Estos espacios de socialización garantizan el ejercicio ético de la investigación, y retribuyen a la comunidad, la participación en la investigación.

En el proceso metodológico se buscó entender la realidad comunitaria “desde fuera” en sus aspectos socioeconómicos, ambientales, de infraestructuras y de servicios, para establecer las condiciones de habitabilidad que presenta el asentamiento en la actualidad; el acercamiento a las familias, los líderes y las organizaciones comunitarias, posibilitaron valorar su realidad “desde adentro”; el proceso de la trayectoria del desplazamiento y efectos, en sus condiciones actuales de vida.

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Con el objetivo de lograr una comprensión compleja de la realidad de Villa Bao, se utilizaron varias técnicas e instrumentos:

- *Inventario*: registro de los bienes y servicios pertenecientes a la comunidad, permite la descripción del asentamiento y de las condiciones que éste presenta para la vida de la población.
- *Levantamiento bibliográfico y documental*: posibilita la reconstrucción histórica de los hechos que definieron el proceso de desplazamiento-reasentamiento de las familias, así como sus condiciones de adaptabilidad o los problemas o

limitaciones para habituarse a su nuevo entorno y la construcción de nuevas relaciones.

- *Levantamiento fotográfico*: construir una reseña gráfica del asentamiento (familia, vivienda, infraestructura, entorno), permite tener una visión global del espacio analizado.
- *Cartografía base*: presenta la ubicación territorial del asentamiento, las condiciones y límites físico-territoriales, tipo y productividad de los suelos.
- *Observación directa no participante*: a través de una guía que orienta el registro para posterior análisis.
- *Cartografía temática*: presenta aspectos como condición socioeconómica, niveles de ingreso, existencia y estado de la infraestructura, servicios y equipamiento comunitario, zonas de riesgo ambiental, entre otros factores.
- *Entrevistas* estructuradas y semiestructuradas: facilitan el diálogo con los diferentes actores sociales.
- Encuesta SEP (Sociodemográfica, Económica, de Percepciones y valoraciones de las familias en situación de desplazamiento) a 114 jefes de hogar de la comunidad de Villa Bao; se diseñó considerando el levantamiento de información y de las percepciones acerca de los aspectos sociodemográficos, económicos, ambientales, que presentan las familias que fueron forzadas a desplazarse, con el objetivo de caracterizarlas y comprender su realidad actual, desde su trayectoria en el desplazamiento. Participaron representantes de tres grupos distintos: desplazado originario (91 familias), desplazado en edad infantil (22 familias) y descendiente no desplazado (1 familia).

- *Grupos focales*: permiten información asociada a conocimientos, actitudes, sentimientos, valores, creencias y experiencias expresadas en un lenguaje cotidiano. Se estructuraron tres grupos focales para obtener distintos puntos de vista, según las condiciones y experiencias de los veinte participantes: uno conformado por los jefes de hogares que fueron desplazados originalmente; un segundo grupo, por descendientes directos de los desplazados originarios; un tercero, por los líderes de los diferentes grupos y asociaciones comunitarias.

DESCRIPCIÓN SITUACIONAL

En la República Dominicana existen reglamentaciones dirigidas a controlar los procesos migratorios, que conforman el marco legal en materia de movilidad de las poblaciones. Estas normativas están contenidas en la Ley General de Migración 285-04, en la cual se ordenan y regulan los flujos migratorios en el territorio nacional.

El país no cuenta con políticas públicas que pauten el quehacer de las autoridades en casos de desalojos forzosos y que a la vez preserven los derechos ciudadanos de las poblaciones afectadas. Cada caso de 'desalojo' (desplazamiento) es abordado de forma distinta y particular por parte de la autoridad a la que se asigna el proceso. Intereses particulares de funcionarios a cargo, así como de la entidad regente de la obra (cuando se trata de desplazamiento provocado por obras de infraestructura), se convierten en criterios de actuación.

En este movimiento poblacional y de reasentamiento involuntario, inducido por la construcción de la presa Tavera-Bao, se consideraron factores como: realización de un estudio socioeconómico de las comunidades afectadas; acercamiento de investigadores especialistas en el área social a los habitantes de estas comunidades, mediante técnicas etnográficas;

la consideración, por parte de los regentes de la obra, del ámbito físico en el que se localizaría el nuevo emplazamiento, así como de las redes sociales y modo de producción de los pobladores desplazados; el interés de conservar las familias dentro de los límites de la región de residencia (ámbito geográfico similar); adquisición de terrenos no habitados con características de calidad similares a las originarias; la ubicación de las viviendas en suelos de menor capacidad productiva en el nuevo entorno, para no afectar terrenos de alta calidad; y concentrar la población en áreas de baja densidad urbana, dado que el hábitat originario de los reasentados, cumplía con esta particularidad.

Atendiendo las informaciones levantadas, muchos representantes encuestados de familias desplazadas afirmaron que fueron notificados sobre la reubicación entre uno y cinco años antes de que iniciaran los procesos de desplazamiento, a través de modalidades como la realización de un censo, una encuesta, la implementación de reuniones, el levantamiento catastral de la zona, entre otras. Otras familias contaron con un periodo menor a un año, lo cual les generó mucha incertidumbre.

Con relación al involucramiento de la población en la planificación de la mudanza, la mayoría de familias negaba su participación (por no simpatizar con la idea de ser reubicadas). Algunas familias acudían a ofrecer sus servicios a los técnicos de la Corporación Dominicana de Electricidad (CDE);⁴ trabajando en el levantamiento de los terrenos, desconstruyendo las casas, mediando con otras familias, entre otros. Respecto a la toma de decisiones relacionadas al desplazamiento, el 85% de las familias reportó su imposibilidad.

⁴ La Corporación Dominicana de Electricidad (CDE) fue la institución encargada de la coordinación de todo el proceso de desalojo y reubicación.

La mudanza fue otro aspecto importante en el proceso de desplazamiento. Las familias recibieron apoyo durante y después de la reubicación, lo cual incide en su capacidad de recuperación. El 94% reportó que recibió apoyo logístico para la mudanza a Villa Bao, ya fuese con dinero en efectivo y llevándolas a su lugar de destino. El apoyo financiero que se concedía no era igual para todas las familias, ya que éste representaba una remuneración a cambio de los bienes que poseía la familia cuando vivían en su comunidad de origen: casa, terrenos, ganado, árboles frutales, etc.

A pesar de que fueron considerados muchos factores en un intento de planificación que garantizara la igualdad o incremento de la calidad de vida de las poblaciones desplazadas de las 22 comunidades afectadas por la construcción de esta obra de infraestructura, las personas relocalizadas en el nuevo asentamiento encontraron una realidad distinta a la que caracterizaba su cultura de vida en su hábitat original, situación que generó serias dificultades en el proceso de adaptación y aceptación de su nuevo entorno. La población desplazada, originaria de una zona montañosa rica en vegetación y recursos hídricos, la cual contaba con el paso de seis ríos (Yaque, Bao, Guanajuma, Jánico, Jagua y Baigüaque) y un sistema de explotación agrícola fundamentalmente de subsistencia, basado en el conuco, se encuentra con una región geográfica con nuevas características, viviendas con estructuras físicas diferentes (adaptadas al nuevo lugar, paredes en block y techos en zinc), innovadoras técnicas agrícolas (colectivas o asociativas), y cultivo de nuevos productos (sorgo, piña).

Los comunitarios de Villa Bao todavía presentan serios problemas de adaptación como consecuencia de su nuevo emplazamiento: a pesar de los estudios de planificación, han aflorado situaciones no previstas y aspectos que, aún planificados, no llegaron a cumplirse. En este sentido, las familias víctimas de este fenómeno enfrentaron, luego de la reubicación, falta

de adaptación al sistema semiurbano (nuevo entorno-nuevas necesidades); débil integración al trabajo productivo de la tierra, regido por nuevas técnicas; desconocimiento de los procedimientos requeridos para aplicar a fuentes de financiamiento agrícola, e inconformidad con éstos; escasez de agua potable y servicios básicos deficientes; y, añoranza del ambiente físico natural de procedencia.

RESULTADOS

FAMILIAS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO

La caracterización de las familias desplazadas de Villa Bao se construye a partir de la aplicación de la encuesta SEP, mediante un análisis sincrónico: se abordan tres momentos distintos (antes, después de la reubicación, y la actualidad). Se estudian aspectos relativos a la vivienda, sus condiciones físicas como servicios; aspectos ambientales y características de la comunidad; la composición, situación económica y condiciones de salud de la familia. También se realiza un análisis diacrónico, se presentan los cambios y transformaciones, a través del tiempo, en cada uno de los aspectos mencionados. Según los resultados de la encuesta, la reubicación produjo impactos en la calidad de vida y en el sistema familiar.

En el 2008, Villa Bao cuenta con 761 familias (2967 personas) de las cuales, 476 son desplazadas (63%) entre desplazados originarios y descendientes de desplazados, y 285 (37%) no desplazadas.

De la muestra, la población encuestada presenta equilibrio a nivel de sexo: 53% mujeres y 47% hombres. El rango de edad, de ambos grupos, corresponde a personas en edad de trabajar –económicamente activa– (entre 26 y 64 años).

El 53% de las familias percibe que su calidad de vida fue mejorada; el 60% manifestó que el desplazamiento aumentó las posibilidades de desarrollo para

su familia, pues la ubicación de Villa Bao, en un área periurbana, les permitió mejor acceso a facilidades o servicios básicos como educación, religión, salud, entre otras. Esta accesibilidad, además, trajo como consecuencia que el estado de salud mejorara, según el 48% de la población encuestada.

Con relación a la situación económica, el 46% de los desplazados originarios consideran que las oportunidades para producir ingresos disminuyeron en Villa Bao. Una percepción distinta presentan descendientes encuestados: para el 61% de éstos, las oportunidades incrementaron.

En la situación familiar, el 73% de desplazados originarios informó que su familia experimentó temor, desamparo y desconfianza al momento del desalojo. El 80% percibió ruptura en sus relaciones sociales a causa del proceso de reubicación; además se produjo separación de la familia, según el 63% de encuestados.

Cabe destacar que la reubicación causó transformaciones importantes en el estilo de vida de las familias originarias: el 64% considera que sus hábitos y costumbres cambiaron radicalmente al llegar a Villa Bao; el 70% manifestó que, después de la reubicación, las mujeres tenían que trabajar para garantizar la supervivencia de la familia; el cambio en los roles dentro del sistema familiar, genera a la vez cuestionamiento acerca de rol y estatus de cada uno de los miembros, puede propiciar un cuestionamiento de las relaciones de poder, al ser las madres proveedoras y no únicamente cuidadoras de la familia.

Hay diferencia de percepción en los descendientes, con respecto a los impactos de la reubicación en la situación familiar: el 60% informó que su familia experimentó temor, desamparo y desconfianza al momento del desalojo, y el 56% que hubo ruptura en sus relaciones sociales a causa del proceso de reubicación, además de la separación de su familia. Con

respecto a los hábitos y costumbres, el 52% considera que cambiaron radicalmente.

Los tres principales impactos positivos y negativos, identificados por desplazados originarios fueron:

- Positivos: cercanía a la ciudad, acceso a la educación y a servicios de salud
- Negativos: escasez de agua, calles en mal estado y pérdida de propiedades

Estos impactos también son percibidos por los descendientes, con la diferencia que éstos no consideran la pérdida de propiedades dentro de los impactos negativos, sino el alto nivel de delincuencia presente en la comunidad, por la convergencia de personas o reubicados de diferentes lugares de origen.

IMPACTO EMOCIONAL, SOCIOCULTURAL Y ECONÓMICO, DESDE SUS NARRATIVAS

Se identifican tres tipos de impactos de la reubicación, según las percepciones develadas en las narrativas de las y los participantes:

De tipo emocional: afectan el plano emocional y cognitivo, dependiendo del significado que se le dé al desplazamiento:

[...]hay personas que todavía hasta la fecha, traen en su interior, algún tipo de depresión, causada por el movimiento de su tierra, casa, porque en ese tiempo ellos vivían a donde ellos eligieron, cerca de su papá, de su mamá, con un tío, casimente [sic] familiares. El dominicano acostumbra vivir siempre alrededor de la familia... arrastran cosas con ellos que quizás ellos mismos no se estén dando cuenta que esta tristeza viene de eso, que te quiten lo tuyo [...]

De tipo sociocultural: impactos que afectan las relaciones sociales, el sistema de valores sociales, las costumbres y hábitos culturales. Gramsci (1988) concibe al individuo como “la síntesis de las relaciones existentes” y también la historia de esas relaciones (Murqueta, s.f.).

El hecho de que la población desplazada hacia Villa Bao procediera de varias comunidades o asentamientos diferentes, aunque en una misma región, implica la necesidad de un proceso de integración, una vez iniciada una nueva etapa de convivencia comunitaria. Para María (descendiente) la presencia de 22 comunidades ha significado: “una mezcla en el que cada uno estaba en su comunidad y aquí vinieron, nos mezclaron unos con otros; eso ha sido un problema hasta para compartir”.

De tipo económico: afectan la economía familiar y personal, resultan en disminución de los ingresos o cambios en las fuentes proveedoras de trabajo y remuneración.

La generación descendiente de los desplazados originarios reorientó su vida en direcciones diversas, muchas vinculadas al aprovechamiento de las oportunidades de formación. Eduardo expone experiencias en este sentido: “tenemos personas que ya son abogados, doctores, ingenieros y muchos licenciados, profesores de esta comunidad, en medio de la tristeza y cuantas cosas negativas, hemos avanzado mucho”. Victoriano reconoce que “[...] hoy en día ya el que no estudia va a vivir mal, porque son gentes que nada más están impuestas a vivir de la agricultura, se quedaron en un puesto estancado”.

PROCESOS DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA COMO MEDIDAS Y ACCIONES PARA ATENUAR LOS IMPACTOS NEGATIVOS

Los efectos del proceso de reubicación han sido numerosos: impactan en diferentes órdenes la vida per-

sonal, familiar y social de esta población. Al llegar a Villa Bao, las familias sólo encontraron un Salón Comunal y muchas carencias del equipamiento comunitario (escuela, clínica, iglesia), servicios básicos (agua) e infraestructura (calles), lo que motivó la promoción de acciones e iniciativas, desde lo interno, para identificar las soluciones. Estas acciones tuvieron carácter de lucha comunitaria, por las dificultades de atención brindada por las instancias públicas encargadas de proveer las soluciones requeridas. Los grupos organizados que protagonizaron las luchas enfrentaron, en algunos casos, situaciones de confrontación que derivaron en apresamiento de participantes y frustraciones.

Todos consideraron trascendente para el progreso, la existencia de grupos sociales comunitarios que logren la integración de la población, pues fortalecen su capacidad de negociación. Carmen, del Club de Madres Mujeres en Acción, expresa que “hay muchas instituciones y personas que cuando se dan cuenta que una comunidad tiene grupos sociales, como que ellos echan para atrás, como que respetan un poquito más [...]”.

RECORDAR Y RECONSTRUIR LA HISTORIA DEL PROCESO DE REUBICACIÓN DE LAS FAMILIAS EN VILLA BAO

Todos los participantes reconocen en los grupos focales, la importancia de fortalecer la memoria colectiva y preservar la historia vivida por las familias que fueron forzadas a desplazarse. El valor otorgado a esta recuperación de los eventos e incluso de los protagonistas del proceso, se explica mediante diversos tipos de argumentos:

Para *evitar sucesos similares*: “[...] para una próxima vez con otro grupo de personas que vaya a haber un desplazamiento, que lo organicen un poquito mejor para evitar todas esas inconveniencias que ha tenido esta comunidad” (María descendiente desplazados originarios).

Para *reflexionar y aprender*: “[...] es bueno revivir la cosa para usted aprender, y de ahí usted se guía” (Florentina, desplazada originaria). “[...] aprender es una de las cosas más importantes. En aquellos tiempos, hubieron personas que simplemente aceptaron el cambio... por falta de conocimiento” (María, descendiente desplazados). “[...] adaptarnos a vivir, porque no es lo mismo aquel tiempo que vivíamos y ahora: tenemos que resolver de otra forma y adaptarnos a vivir la vida” (Cristina, esposa descendiente desplazado).

Para *darle un sentido al desplazamiento*:

[...] es importante porque nosotros le aportamos mucho a la economía de la nación a través de los embalses, en medio de una sequía de seis o siete meses, la energía que produce el embalse Bao Tavera va hacia la nación entera... Nosotros somos personas importantes que debieran los gobiernos tomarnos en cuenta y decir todos estos beneficios van parte para ustedes, porque nos han ofrecido traernos beneficio de lo que produce el embalse Bao-Taveras en campaña los políticos y aquí no llega nada (Eduardo, desplazado originario).

Narrar la historia de Villa Bao y realizar una reconstrucción de la memoria colectiva, genera espacios en que, con la ayuda del otro, se facilitan procesos resilientes, pues se pueden enriquecer los relatos, cuestionar creencias en que se posiciona la población como víctima, construyendo una relación con el Estado desde una visión paternalista. Así se fortalecen los discursos de autogestión comunitaria; la población se empodera como sujeto de derechos y asume deberes y responsabilidades como ciudadanos, plantea estrategias para afrontar las dificultades presentes y alcanzar un mejor futuro.

PERCEPCIONES ACERCA DE LAS LIMITACIONES DEL DESARROLLO DE VILLA BAO⁵

Los habitantes de Villa Bao, originarios del asentamiento, demuestran habilidades de autogestión para la solución de las problemáticas que les afectan; sin embargo, éstas no han aportado a esta comunidad el desarrollo integral aspirado por sus habitantes. Los factores que han limitado el desarrollo, atendiendo las consideraciones aportadas por los informantes clave, habitantes del asentamiento e involucrados directamente con el desarrollo socioeconómico de éste, son:

- La nueva modalidad de trabajar la tierra colectiva o asociativa, el establecimiento de nuevas técnicas agrícolas, el cultivo de nuevos productos, y la ubicación alejada de los terrenos respecto a las viviendas, provocó que muchos parceleros de Villa Bao vendieran sus tierras al no poseer los medios para trabajarlas, mientras otros las arrendaron a precios muy bajos, recibiendo pocos beneficios de la producción.
- El declive de las Zonas Francas, en la zona urbana de Santiago, ha presentado un impacto negativo para la comunidad de Villa Bao: muchos jóvenes de esta comunidad laboraban como operarios en estas industrias; por la crisis de éstas, perdieron sus empleos.
- Un alto porcentaje de reubicados eran analfabetos, debido a que en sus comunidades de origen era muy difícil el acceso a los centros educativos; además, estas personas no consideraban la educación como un activo importante para su desarrollo. Esta condición, sumada a la inexistencia

5 Entrevistas realizadas al Ing. Agrón. Santiago Disla, Gerente Encargado del Proyecto Agrario AC-240 y técnico del Instituto Agrario Dominicano (IAD) Villa Bao; al Lic. Dionisio Jerez, Miembro de la Comisión para los Derechos Humanos, Delegación Santiago a los fines de esta investigación, diciembre de 2006 y junio de 2008.

de un liceo en la comunidad, ha provocado que gran cantidad de jóvenes abandonen los estudios luego de formarse como bachilleres.

- Falta calificación de mano de obra, al no poseer centros de capacitación técnica.
- El Incremento de las remesas, como factor de dependencia económica, ha provocado que muchos jóvenes no se animen ni consideren la necesidad de trabajar.
- Falta agua potable o apta para el consumo humano.
- Mal estado de las calles, genera enfermedades en la piel y en las vías respiratorias; dificulta el acceso a la comunidad y el interés de las personas en desarrollar proyectos locales.
- Poca preocupación del Estado y los políticos por el desarrollo de la comunidad:

En estos últimos hay que destacar un aspecto negativo que se ha registrado en favorecer adeptos del partido de Gobierno de turno. El clientelismo político y el tráfico de influencias, han estado presentes en estas acciones, también las autoridades ejecutivas han contribuido a esta situación con la repartición de parcelas en solares, argumentando que 'estos son terrenos áridos que no dan para la producción agrícola y por esa causa se hacen asentamientos por solares, para que personas de escasos recursos hagan sus casitas y formen allí una especie de pobladito (Espinal, 2002).

- Se han iniciado varios proyectos comunitarios de carácter agrario; sin embargo, la mayoría no han llegado a feliz término: se requiere un proceso de evaluación y seguimiento, para comprender cuáles son las dinámicas relacionales que no favo-

recen los procesos comunitarios en Villa Bao, y lograr una redefinición de roles. Desde el inicio del desalojo, se pensó en el aspecto humano, participó la oficina de desarrollo comunitario y se realizó un estudio de tipo etnográfico; pese a esto, las percepciones referentes al proceso de asentamiento son negativas; cabe cuestionarse ¿cuáles son las fallas de los proyectos de investigación e intervención de las instituciones del Estado?, y ¿qué ha hecho el Estado para mejorarlos?

- La indiferencia de los demás actores sociales, ante este tipo de problemáticas trae como resultado la inexistente presión social sobre el Gobierno para que genere políticas de atención integral a la población en situación de desplazamiento.

CONCLUSIONES

- Los organismos internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), han asumido con responsabilidad el poder y la influencia que tienen sobre los Estados, gracias a las exigencias del respeto de los derechos humanos como condición para los préstamos o financiación de los megaproyectos; se ha iniciado un camino en la planificación de los desplazamientos, para procurar generar el menor impacto socioeconómico negativo posible; que las poblaciones se vean beneficiadas por su colaboración con el país, para proyectos de desarrollo.
- Las narrativas de los participantes de los tres grupos focales evidencian que, a pesar de las contradicciones manifestadas, existe un sentido comunitario de unidad en las valoraciones y sentidos otorgados a los diferentes eventos y etapas de la historia compartida.
- Acorde a los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos, en procesos de reubicación

se requiere el consentimiento libre y cabalmente informado de los afectados, así como su participación activa. No obstante, las poblaciones de estudio tuvieron poca o ninguna participación en dicho proceso: compensaciones económicas, selección del lugar del nuevo asentamiento, características de las viviendas, entre otras posibilidades.

- El nuevo asentamiento de características suburbanas, concebido con intenciones de planificación, permitió mayor acceso a facilidades y servicios básicos (educación, salud, etc.); prevaleció la infraestructura como medio de calidad de vida⁶ para las familias desplazadas, a expensas de los aspectos sociales.
- La diversidad de las familias de distintos lugares de procedencia (22 comunidades) reubicadas en un lugar común, sin órdenes sociales establecidos, compartiendo la adversidad del proceso de desplazamiento, generó dificultad en la conformación de grupos comunitarios y la reconstrucción del tejido social. Grupos en situación de desplazamiento, con diferentes identidades culturales, costumbres y niveles educativos, convergieron en el nuevo asentamiento con rupturas en sus redes sociales, generando inseguridad y desconfianza colectiva, en desmedro del capital social (Forni et ál, 2004).⁷
- A los fines de la reubicación, el proceso desigual y carente de criterios, en la redistribución y compensación de los bienes familiares, así como las condiciones de infertilidad y lejanía domiciliaria de las tierras del nuevo asentamiento, originaron limitaciones al desarrollo económico comunitario. Así se propagan, en Villa Bao, las migraciones al extranjero y predominan las remesas como principal fuente de ingreso familiar.
- Los reubicados fueron asentados en una región geográfica muy distinta a su comunidad original, de clima caluroso, poca vegetación y suelo árido; escasez de agua potable, viviendas con estructuras y materiales diferentes; calles intransitables; compensaciones injustas, servicios básicos deficientes, nuevas formas de trabajar la tierra colectiva/asociativa, nuevas técnicas agrícolas y productos a cultivar. Como consecuencia, las necesidades y expectativas de los desplazados fueron insatisfechas.
- El desplazamiento suscitó cambios en el estilo de vida de las familias, evidenciados en iniciativas de gestión laboral, comunitaria y social: nuevos oficios y modos para producir ingresos (en sustitución de prácticas agrícolas), empleos informales con condiciones precarias, inserción laboral de la mujer fuera del hogar, emprendimientos para abastecimiento de agua y otros servicios, restauración de redes sociales, entre otras. Al tratarse de comunidades rurales, predominaba un bajo nivel de escolaridad, condición adicional que dificultó la inserción en los mercados laborales urbanos próximos al nuevo asentamiento.
- Las principales reacciones emocionales de las familias, como consecuencia del desplazamiento, permanecen en las vidas personales y en las relaciones sociales, refieren a: “depresión, desconfianza, rechazo, desamparo, temor, inseguridad”.

6 Calidad de vida se define en función del acceso que tiene la persona a satisfactores materiales como alimentación, salud, vivienda, acceso a agua potable, disfrute de energía eléctrica; los culturales que son el sentido de pertenencia a una comunidad o grupo social, lo que implica hábitos, costumbres y prácticas de vida colectivas (<http://www.mitecnologico.com/Main/IndicadoresCalidadDeVida>).

7 “Sustancias tangibles que cuentan para la mayoría en la vida diaria de la gente: denominadas buena voluntad, compañerismo, simpatía y relaciones sociales entre los individuos y las familias que integran una unidad social. Si un individuo entra en contacto con su vecino y ellos con otros vecinos, habrá acumulación de capital social, que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede tener una potencialidad suficiente para la mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad” (Forni et ál, 2004).

La sensación de inconformidad en sus narrativas permea las generaciones posteriores; se convierte en un discurso dominante y se constituye en un aspecto importante de la memoria colectiva de la comunidad. El proceso de reubicación generó distanciamiento entre familiares y amigos, pérdidas materiales que afectaron la economía familiar.

- Los problemas ambientales, inducidos por los comunitarios, se transformaron con la reubicación. En el primer lugar de asentamiento, predominaba la cocción de alimentos con uso de leña y carbón, asociada a la tumba y quema de árboles; en Villa Bao, dichos problemas ambientales se relacionan con polvaredas por calles en mal estado, quema de basura, pocilgas, entre otros. El asentamiento transformó la relación con el entorno y las formas de producción, desorganizando los grupos sociales y sus actividades.
- Actualmente la comunidad de Villa Bao presenta altos índices de desempleo, delincuencia y vicios. La población se encuentra en estado de precariedad, pobreza y abandono; lucha cada día, por mejorar su calidad de vida.
- Originalmente, los más afectados por el desplazamiento fueron ancianos, mujeres y niños; manifiestan que el sacrificio de renunciar a su lugar de origen, pertenencias, redes sociales, con el propósito de aportar a un proyecto de desarrollo para el país, no ha compensado su realidad presente.
- El desplazamiento impactó el capital social: con el paso del tiempo, la población ha logrado recuperar espacios y mecanismos de participación comunitaria. La inminencia de las dificultades condujo a la cohesión social en pro de alternativas de supervivencia. Los desplazados destacan la importancia de las redes sociales como soporte

comunitario, en contextos de complejidad, para la construcción de convivencia y solidaridad.

TRASCENDENCIA DEL ESTUDIO

El caso de la comunidad de desplazados de Villa Bao, en la República Dominicana, se concibe como estudio de referencia para conocer aspectos sociales, afecciones y secuelas como efecto de procesos de reubicación involuntaria. Se considera un aporte para futuras reflexiones y acciones vinculantes a movimientos poblacionales por efecto de proyectos de desarrollo u otras causas. El caso se considera “piloto”: se desarrolla una experiencia indagatoria, perfectible y de aprendizaje continuo; discurre ámbitos retrospectivos y prospectivos conducentes al conocimiento de la realidad estudiada.

La aproximación al conocimiento de la realidad del desplazamiento, sienta bases para ampliar estudios desde diferentes aristas sociales, ambientales, culturales, políticas, educativas y económicas; así se podrán crear mejoras en los procesos de reubicación de una población determinada, fundamentados en aspectos institucionales, de planificación, políticas públicas (jurídicas), servicios, derechos humanos, entre otros. El desafío es garantizar el ambiente y medios necesarios para que las personas y los grupos comunitarios puedan desarrollar sus potencialidades y llevar una vida creativa y productiva, conforme a sus necesidades e intereses (PNUD, 2008), valorizando la dignidad humana, consolidando procesos participativos y sostenidos, al tiempo que se implementan proyectos infraestructurales de desarrollo.

Finalmente se reflexiona acerca del importante papel que la ciencia y la universidad desempeñan en las transformaciones sociales; emerge y se hace explícito un compromiso del Centro de Estudios Urbanos Regionales de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (CEUR/PUCMM) por generar espacios de par-

tipación decisoria de las comunidades e Instituciones del Estado, en los cuales se comience a dialogar, partiendo de lo descubierto en esta investigación.

Con esta investigación, al hacer visible la condición de la población de Villa Bao, se demanda la reivindicación de la dignidad y de los derechos humanos, que legítima y legalmente deben ser respetados en

cualquier proceso de desplazamiento, como parte importante de los proyectos de desarrollo.

De igual forma, se fortalece el compromiso de la academia en el diseño, aplicación, evaluación y seguimiento de las políticas públicas y la legislación que hace posible la construcción y desarrollo de la República Dominicana como nación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acnur. El informe anual de Acnur revela que hay 42 millones de desarraigados en todo el mundo. 2009. 26 de julio de 2010. <http://www.acnur.org/index.php?id_pag=8717>.
2. AGFE. Informe Ejecutivo de la Misión AGFE a República Dominicana. 2005. 17 de junio de 2008. <http://www.centrojuanmontalvo.org.do/spip/IMG/doc/ONU_Desalojos.doc>.
3. Amaro, B. et ál. "Estudio Comparativo Evaluativo de Algunas Variables Socioeconómicas de los Afectados por el Proyecto Hidráulico Tavera-Bao". Tesis de grado. Departamento de Trabajo Social y Sociología. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. 1985.
4. Cruz Soto, A. Guía de aprendizaje sobre desarrollo humano: el país que somos, el país que podemos ser. 2006. 13 de octubre de 2008. <<http://pnud.onu.org.do/sites/pnud.onu.org.do/files/Guias%20Didacticas.pdf>>.
5. Espinal, F. Historia de Hato del Yaque, 1980-2001. Santo Domingo: Talleres Gráficos de Mediabyte, 2002.
6. Forni, P. et ál. ¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza? 2004. 3 de marzo de 2009. <<http://www.jsri.msu.edu/RandS/research/irr/rr35.pdf>>.
7. Gramsci, A. Antología. Selección, traducción y notas de M. Sacristán. México: Siglo XXI, 1998.
8. Miloon, K. "Mujer y Vivienda Adecuada. Consulta Regional". Revista Gloobal 2003. 5 de julio de 2009. <<http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/hoy/index.php?id=374&canal=Consultas&secciontxt=1&ghoy=current>>.
9. Murueta, M.E. "Subjetividad y praxis: la diversidad de los contextos culturales". México. 27 de abril de 2009. <<http://www.monografias.com/trabajos913/subjetividad-praxis-contextos/subjetividad-praxis-contextos.shtml>>.
10. Organización de las Naciones Unidas (ONU). Hábitat preocupada por los desalojos en República Dominicana. República Dominicana. 2006. 17 de junio de 2008. <<http://www.hic-al.org/noticias/onuhabitatdesalojosdomin.html>>.
11. PNUD. Informe sobre desarrollo humano de la República Dominicana. 2008. 13 de octubre de 2008. <<http://pnud.sc17.info/files/INDH%202008%20completo.pdf>>.